

UNIÓN EUROPEA

Una salida de Reino Unido podría dar "malas ideas" a las fuerzas euroescépticas "en auge en todo el continente". Son palabras del comisario europeo de Asuntos Económicos y Financieros, Pierre Moscovici, pocos días antes

de que se celebrara el referéndum británico. Bruselas deberá lidiar en los próximos meses con las aspiraciones de otros países que quieren privilegios parecidos. Incluso, con alguna que otra consulta similar a la del 23-J.

Debera lidiar en los próximos meses con las aspiraciones de otros países que quieren privilegios parecidos al del Reino Unido

Bruselas teme el efecto contagio

■ Una salida de Reino Unido podría dar "malas ideas" a las fuerzas euroescépticas "en auge en todo el continente". Son palabras del comisario europeo de Asuntos Económicos y Financieros, **Pierre Moscovici**, pocos días antes de que se celebrara el referéndum británico.

Bruselas deberá lidiar en los próximos meses con las aspiraciones de otros países, que quieren privilegios parecidos. Incluso con algún que otro referéndum similar: **Beppe Grillo** en Italia y **Geert Wilders** en Holanda han amenazado ya con seguir el ejemplo británico, y **Marine Le Pen** aplaudiendo lo ocurrido el pasado 23 de junio.

La agencia de calificación de riesgos **Fitch** ha advertido este lunes de que la salida de Reino Unido de la Unión Europea (UE) podría precipitar la marcha de Escocia de Reino Unido, lo que a su vez podría intensificar "las presiones secesionistas" en otras partes de la UE, como Cataluña en España.

"El *Brexit* crearía un precedente para los países que salen de la UE", subraya Fitch, que opina que esto podría impulsar una 'antiUE', el nacimiento de otros partidos políticos populistas o hacer que los líderes europeos renuncien a adoptar medidas impopulares pero beneficiosas para sus economías a largo plazo.

En un informe difundido la semana pasada, Fitch avisa de que el *brexit* pasaría factura a las economías de otros países europeos y elevaría los riesgos políticos en Europa.

Extrema derecha

Y es que, si hay unos ganadores claros de la victoria del no británico a la UE son los partidos de la extrema derecha europea.

La eclosión del euroescéptico británico se produce en un momento de profundo desencanto y renovadas pulsiones nacionalistas en el continente que las fuerzas xenófobas han sabido explotar con eficacia.



La líder del partido de ultraderecha francés Frente Nacional, Marine Le Pen.

"El *Brexit* crearía un precedente para los países que quieren salir de la UE", subraya Fitch, que opina que esto podría impulsar una 'antiUE' y el nacimiento de otros partidos políticos populistas

"El genio euroescéptico ha salido de la botella y no volverá a ella", ha señalado Nigel Farage, uno de los 'culpables' de que el Reino Unido haya iniciado su divorcio con la UE bajo las siglas del **UKIP** (el Partido por la Independencia).

"Ha vencido la Libertad", ha tuitado Marine Le Pen, presidenta del **Frente Nacional Francés**. "Como llevo pidiendo hace años, ahora hay que convocar un referéndum en Francia y en el resto de los países de la UE que así lo

quieran". Lo mismo ha pedido Geert Wilders, el holandés que está a la cabeza de los sondeos en su país con un proyecto político abiertamente contrario a la inmigración. "Queremos ser dueños de nuestro propio país, de nuestro dinero, nuestras fronteras y nuestra política migratoria", ha dicho en un comunicado el líder del PVV, el partido de la **Libertad holandés**. "Los holandeses necesitamos tener la oportunidad de expresar nuestra opinión sobre nuestra pertenencia a la UE lo antes posible". Ondea así la bandera del *Nexit*, la hipotética salida de Holanda de la Unión, en todos estos casos son miembros fundadores de la UE.

Días antes del 23J, los euroescépticos celebraron una cumbre en Viena, bautizada "la primavera de los patriotas".

Se trataba congregarse a los partidarios del *Brexit* y de escenificar su creciente influencia paneuro-

El viceministro de Irlanda del Norte ha dicho que el Ejecutivo británico tiene un "imperativo democrático" para convocar un referéndum que dirima si la región debería abandonar Reino Unido y unirse a Irlanda

peo como miembros de un grupo en la Eurocámara, para dinamitar desde sus cimientos el proyecto europeo.

Le Pen defendió una Europa a la carta, que cumpla los deseos y exigencias de cada país miembro. El líder del **FPÖ** austriaco, Heinz Christian Strache puso el énfasis en la democracia directa y en la conveniencia de consultar a la población sobre su futuro como acaban de hacer los británicos. Suiza dijo, es su modelo.

Su partido, el austriaco **FPÖ**, acaba de perder las elecciones presidenciales por la mínima y ahora disputa el resultado en los juzgados.

Todos ellos saben que el momento político es el más favorable para sus intereses y cuentan con que los partidos tradicionales y Bruselas serán incapaces de reaccionar en tiempo y forma.

La formación populista de derechas **Alternativa para Alemania** (AfD) calificó el resultado del referéndum británico de advertencia para Bruselas y llamó a la UE a abandonar su curso si no quiere que más países opten también por salirse.

En Italia, donde se celebrarán comicios generales en 2018, la victoria del **Movimiento Cinco Estrellas** (M5S) en las recientes elecciones municipales, con el espaldarazo que ha recibido en Roma y Turín, plantea también un panorama inquietante para el primer ministro italiano, Matteo Renzi.

El europarlamentario italiano y líder de la ultraderechista Liga Norte, Matteo Salvini, planteó que Italia debería seguir ese camino: "Gracias Reino Unido, ahora nos toca a nosotros" escribió en la red social Twitter.

También Jaroslaw Kaczynski, el líder del gubernamental partido conservador-nacionalista Ley y Justicia, que supone un quebradero de cabeza para Bruselas.

En el seno del Reino Unido

Pero el sí de los británicos a la salida de la Unión Europea está ya animando nuevos debates sobre polémicas consultas en el mismo seno del Reino Unido.

El viceministro principal del Gobierno de Irlanda del Norte, **Martin McGuinness** ha dicho que el Ejecutivo británico tiene un "imperativo democrático" para convocar un referéndum que dirima si la región debería abandonar Reino Unido y unirse a Irlanda.

Pero McGuinness no es el único. La ministra principal del Gobierno escocés, **Nicola Sturgeon**, ha dicho que hará "todo lo posible" para mantener Escocia en la Unión Europea, lo que incluye analizar la convocatoria de otro referéndum de independencia.

"Es una decisión que tendrá enormes consecuencias", ha subrayado. "Habrá una mayor presión para otro referéndum en Escocia en unas circunstancias distintas a las que se celebró el anterior referéndum (en 2014)", ha subrayado, en una comparecencia formal en la que ha comparecido ante la bandera de su territorio y la que cobija a los Veintiocho socios comunitarios.

LUCHAMOS
CONTRA
LA POBREZA



¿te apuntas?